

La Cooperación, una estrategia viable para relacionar a la Universidad con el Sector Productivo*

Mercedes Mujica de López

Programa de Educación del Núcleo Punto Fijo de la Universidad del Zulia, estado Falcón, Venezuela.

Resumen

En el ámbito internacional tanto a nivel académico como empresarial las actividades planificadas para propiciar las relaciones entre la Universidad y el Sector Productivo se están incrementando de una manera acelerada. Igualmente, a escala nacional, la necesidad de crecimiento y fortalecimiento de las organizaciones amerita tomar en cuenta el paradigma planteado y los beneficios que genera las relaciones interorganizacionales, especialmente cuando están perfectamente definidas y sustentadas. En este sentido, dentro del marco teórico referencial de las relaciones interorganizacionales el presente artículo intenta abordar el tema de la relación Universidad / Sector Productivo, analizando específicamente la modalidad de la cooperación, como una alternativa válida para relacionar a estos dos sectores. Los recientes debates acerca del papel de las Universidades y la toma de conciencia del sector productivo para ayudar en el crecimiento y el fortalecimiento de actividades conjuntas aumenta el interés por la cooperación y el intercambio. Por tanto, el artículo que se muestra a continuación tiene como propósito presentar un análisis teórico metodológico a través de la argumentación y construcción de un sistema teórico en relación con el tema objeto de estudio, a partir de los referentes existentes. Se concluye con el aporte de propuestas que pretenden aproximarse a un deber ser, a partir del ser, como una forma de fortalecer con acierto el mundo de las relaciones entre la universidad y el sector productivo para el logro de beneficios colectivos y la producción de nuevas fuentes de conocimientos que satisfagan las necesidades desde el punto de vista económico, social, político, cultural y educativo.

Palabras clave: Cooperación, acuerdos, alianzas, relaciones.

* Este artículo es resultado del Seminario de Investigación Universidad / Sector Productivo del Doctorado en Ciencias Humanas de LUZ. Pertenece a la línea de Investigación del Proyecto financiado por el CONDES Universidad / Sector Productivo / Prácticas Profesionales del cual la autora es investigadora responsable. 2001.

Cooperation, a viable strategy to relate the University with the Productive Sector

Abstract

On the international level, both activities planned on an academic level and those planned by the business sector to foment university-productive sector relations are on the increase. Also, on a national level, the need for the growth and strengthening of organizations requires taking into account this paradigm, and the benefits generated by inter-organizational reference, specially when these relationships are well defined and supported. In this frame of reference, this article attempts to address the theme of university-private sector relations, specifically analyzing the modalities of cooperation, as a valid alternative in the relations between these sectors. Recent debates on the role of universities and the increasing consciousness within the productive sector favoring the growth of these joint relations has increased interest in cooperation and exchange. For this reason, this article has the purpose of presenting a theoretical-methodological analysis through argumentation and the construction of a theoretical system in relation to the topic of study, based on existing references. The conclusion includes proposals that hopefully approach the relationship that should exist, based on what does exist, in the hope of strengthening relations between the university and the productive sector in order to achieve mutual collective benefits and to produce new sources of knowledge which satisfy needs from economic, social, political, cultural and educational viewpoints.

Key words: Cooperation, agreements, alliances, relations.

Introducción

Tanto las Universidades como las empresas, han almacenado conocimientos a través de la historia, sin embargo, debido a la presión generada por la sociedad acerca de las nuevas necesidades sociales y a la globalización como forma de vida actual, ambos sectores han llegado a la conclusión de la importancia que representan las relaciones interorganizacionales, el acercamiento y los vínculos que entre ellas puedan darse para el logro de beneficios colectivos y la producción de nuevas fuentes de conocimientos que satisfagan las necesidades de las organizaciones. De esta manera, en el presente artículo se realiza un análisis teórico acerca de la cooperación como estrategia que viabilice esta relación, enfocándose la misma como la forma más completa de adentrarse en el mundo de las relaciones entre la Universidad y el Sector

Productivo las cuales se materializan a través de las alianzas estratégicas.

Abordar el tema de la relación Universidad – Sector Productivo hoy en día es una necesidad, ya que de allí depende el desarrollo de la capacidad científica y tecnológica de un país, tomando en cuenta que la renovación y actualización del recurso humano con habilidades y conocimientos científicos, representa la base para intervenir en una sociedad cada día más exigente y con una economía altamente competitiva. Por tanto, se puede afirmar que el binomio academia – empresa construye los fundamentos teóricos prácticos pertinentes para sustentar la relación desde el punto de vista económico, social, político, cultural y educativo, en el proceso de democratización del conocimiento científico y tecnológico.

Al estudiar la relación Universidad – Sector Productivo, lo primero que hay que tomar en

cuenta es el hecho de estar ante dos sectores que a través de la historia han ejercido funciones y liderazgos diferentes, aún cuando ambos coinciden en dos grandes objetivos, plasmados por una parte en la importancia de la capacitación y el perfeccionamiento del recurso humano, como estrategia válida para lograr a futuro la prestación y producción de bienes y servicios a la sociedad global; y por la otra, la innovación tecnológica como premisa básica para la generación de riqueza y lograr el bienestar de la población.

Ante las exigencias del medio ambiente y de acuerdo con las motivaciones para mantenerse en constante transformación y generación de conocimiento e innovación, ambos sectores están empezando a tomar en serio el complejo mundo de las relaciones. Así, las organizaciones están internalizando que coexisten en un medio ambiente, que se necesitan unas a otras para intercambiar, concretar conocimiento y generar innovación en beneficio individual y colectivo.

En este orden de ideas, la Universidad y el Sector Productivo están asumiendo la responsabilidad de formalizar sus relaciones por medio de alianzas y acuerdos formales para desarrollarse y mantenerse coherentes y pertinentes con el entorno, de esa manera garantizar su permanencia en el tiempo, con el fin de ubicar y redescubrir espacios o nichos nuevos, donde poder actuar, resolver problemas y tomar decisiones que lleven a resultados favorables en beneficio de la humanidad, uniendo y compartiendo intereses y motivaciones donde ambos se sientan favorecidos y las relaciones puedan darse de una manera exitosa.

1. Aproximación a un análisis teórico conceptual de la relación entre la Universidad y el Sector Productivo

En el marco de la relación Universidad – Sector Productivo pudiera pensarse que la universidad busca en la empresa sólo el financiamiento para sus investigaciones, sin embargo, la realidad está superando estas expectativas primarias y las empresas también afloran intereses para establecer la relación, por ejemplo, buscar personal capacitado, concretar conocimientos científicos exitosos y la obtención e intercambio de recursos para satis-

facer las demandas del medio ambiente, asegurando la permanencia de las empresas en el tiempo, visualizando la relación como un negocio. Por su parte, las universidades buscan además de lo referido, poder integrar la investigación académica a la empresa con la finalidad de ampliar sus oportunidades y fortalecerse como organización.

Cabe destacar, que los últimos años han sido testigos de importantes cambios en la dirección de las organizaciones. Los procesos sociales influenciados por factores políticos, culturales y económicos han sido impulsores de estos cambios y las organizaciones académicas están apoyando, facilitando, aprendiendo y construyendo alianzas y acuerdos con otros sectores para dar respuesta a las exigencias del entorno. En cambio, las empresas se caracterizan por su capacidad para suministrar bienes y servicios, y cada una tratará de ser igual o más eficiente que sus competidoras. El desempeño logrado en el mercado proporcionará una medida directa que evidencia la competitividad; manifiesta a través de la relación con otras organizaciones, para incrementar su producción y lograr mejor capacidad innovadora.

En este sentido, la acelerada obsolescencia del conocimiento hace necesario el desarrollo de nuevas habilidades y destrezas intelectuales y es allí donde la relación Universidad - Empresa emerge como respuesta a las demandas del sector productivo en cuanto al aprendizaje, entrenamiento, formación y capacitación del recurso humano que conlleve a la producción útil, así como, al establecimiento de estrategias necesarias para desarrollar ambas organizaciones en el contexto donde se desenvuelven para la generación de riqueza.

La dinámica misma de toda relación, conlleva a revisar varios aspectos, entre los cuales reviste gran importancia la consideración de que, en todo proceso donde interactúan individuos, existe la posibilidad de la presentación de conflictos, al surgir ideas que no converjan en los mismos objetivos, por lo tanto, al iniciar el acuerdo las organizaciones deben capacitar a su personal para superar estas barreras logrando relaciones de trabajo agradables y favorecedoras que permitan el mejoramiento constante del ciclo de vida de la relación, aprendiendo a disminuir los factores de ries-

gos que puedan influir negativamente. Por tanto, conviene implementar estrategias que dinamicen la misma, para aprovechar al máximo las oportunidades y fortalezas disminuyendo las amenazas y debilidades, desarrollando así relaciones exitosas para el bien social.

Para Badaracco (1992), las relaciones interorganizacionales se sustentan como una forma de garantizar la supervivencia de las organizaciones, con el fin de compartir riesgos, recursos, infraestructura y objetivos. Por ello, una de las modalidades más pertinentes para formalizar la relación Universidad - Sector Productivo es la cooperación, materializándose en las alianzas estratégicas, como medio para lograr los acuerdos en la búsqueda de beneficios mutuos para los socios que forman parte de las referidas alianzas interorganizacionales.

Tomando en cuenta estos aspectos se hace necesario regular las condiciones tanto en el manejo interno de las universidades, como en el funcionamiento de las estructuras organizativas del sector productivo para evitar complicaciones jurídicas en cuanto a la producción conjunta, respecto a la propiedad intelectual de lo que se genere en el acercamiento de estas dos organizaciones sociales, sin olvidar los riesgos que se estarían asumiendo.

En referencia a los planteamientos anteriores, se observa que en el marco teórico de las relaciones interorganizacionales, entendidas como acuerdos o alianzas que se dan entre organizaciones que pueden ser o no similares en cuanto a objetivos y metas primarias; cada día aumenta el interés por la cooperación como una estrategia para lograr el acercamiento entre sectores que a corto, mediano y largo plazo van a beneficiarse mutuamente con éstas interacciones, por el hecho de compartir tanto recursos materiales y humanos, además de la infraestructura que cada una pueda aportar sin dejar de lado los riesgos en los mercados competitivos de la sociedad globalizada actual y atendiendo al cambio de cultura organizacional que dé apertura a la confianza mutua.

En este sentido, resulta conveniente mencionar lo referido por García (1998), quien establece que dentro de los esquemas de integración a través de las alianzas estratégicas, surge el escenario de competencia global que requiere la acción sin-

cronizada y conjunta de países, empresas, instituciones e individuos que mantengan una velocidad de respuesta acorde con las exigencias del entorno de la globalización.

Destaca la autora, que los individuos que posean y usen el conocimiento serán favorecidos y valorados de acuerdo con su capacidad intelectual, donde el recurso humano es el activo y capital de mayor valor e importancia para cualquier institución o empresa.

2. El Concepto de la Cooperación como estrategia viable para la relación entre la Universidad y Sector Productivo

El concepto de cooperación para Espinoza (1999), descansa en la acertada concepción del “fortalecimiento y crecimiento de las organizaciones que de acuerdo a su naturaleza logren acuerdos de cooperación”. También se puede definir la cooperación como el enfoque desde el cual dos o más organizaciones sociales pueden lograr acuerdos formales o informales, con la finalidad de compartir la gestión atendiendo a los riesgos que puedan surgir bajo un clima de confianza mutua.

Este concepto amplía aún más el anterior, entendiéndose que cuando se plantea el “fortalecimiento y crecimiento de las organizaciones” está refiriéndose a los beneficios que pueden darse entre sectores que logren acuerdo de cooperación, dando lugar a ideas novedosas y al nacimiento de nuevas empresas para consolidar la relación a través del tiempo.

Al respecto Hall (1983) define la cooperación como un proceso donde las organizaciones persiguen sus propias metas, por lo que retienen su autonomía, mientras que al mismo tiempo orientan sus acciones hacia resultados comunes. Aquí se evidencia la importancia de la cooperación para la producción conjunta.

Por su parte, Marín (2001), presenta la relación de Universidad - Sector Productivo como el escenario ideal desde donde se puede gestar la producción, transferencia y negociación del conocimiento, por tanto, resulta imperativo definir el tipo de relación que va a regir en la alianza, aquí se propone a la cooperación como una estrategia via-

ble para formalizar los acuerdos entre la Universidad y el Sector Productivo.

En este mismo orden de ideas, se observa que la cooperación internacionalmente ha sido conceptualizada por muchos autores, entre los cuales destaca la Corporación para el Desarrollo (1991) como, “el conjunto de actividades específicamente orientadas a perfeccionar los recursos humanos locales y la capacidad de las instituciones vinculadas al desarrollo, por medio de la transferencia de conocimientos, experiencias, aptitudes, habilidades productivas, gerenciales y la capacidad de dominio técnico y tecnológico”. Se puede afirmar, que la cooperación entre dos organizaciones es una autopista de doble vía, en la cual ambas se benefician por medio de acuerdos o de otra forma de relación.

Este beneficio se mide a través del intercambio de ofertas y demandas en diversas áreas del conocimiento, para fomentar programas de cooperación técnicos y científicos, los cuales descansan en la concepción de propiciar el fortalecimiento y crecimiento de organizaciones pertenecientes a sectores diferentes de la sociedad que hayan establecido alianzas estratégicas para aprovechar las fortalezas y oportunidades que permita enfrentar las debilidades y amenazas del medio ambiente donde se desarrolla la demanda.

En este sentido, se destaca la cooperación, considerada por la autora del presente artículo, la más completa dentro del marco de las relaciones interorganizacionales, esto se agudiza al compararlas con la vinculación y la asociación; considerándose la cooperación como la estrategia óptima para establecer acuerdos mutuos entre sectores de una manera formal, en una relación que puede generar resultados muy productivos dependiendo por supuesto, del compromiso que ambas organizaciones asuman.

Según Hall (1983), la cooperación también puede definirse como la forma de lograr acuerdos entre sectores de naturaleza diferente, pero con objetivos comunes con el propósito de beneficiarse mutuamente por el hecho de compartir en una relación de ganar – ganar, tomando en cuenta la posibilidad de la presentación de conflictos, considerándose éstos como situaciones o hechos sociales que se presentan en las interrelaciones entre

los seres humanos y pueden ayudar a fortalecer o destruir una relación de acuerdo a como se manejen las alianzas.

Conviene entonces referir, que las organizaciones reconocen la necesidad de establecer relaciones de colaboración entre sí con el fin de asegurar su supervivencia y permanencia en el tiempo y en la sociedad de una manera coherente, pertinente y acertada basada en la cooperación como forma de alianza estratégica.

Por otra parte, se establece que la cooperación, como modalidad, se materializa a través de las alianzas estratégicas, de los acuerdos de cooperación, colaboración, los programas de cooperación, vínculos de productos, empresas mixtas, entre otras, así se formaliza la relación y se definen las reglas de común acuerdo, asumiendo el compromiso con el objetivo de compartir infraestructura, recursos, ideas, equipos, espacio físico y lo más valioso el capital intelectual.

Al observar con detenimiento los planteamientos anteriores, se evidencia que las alianzas, los acuerdos y los vínculos están presentes en la generación de conocimientos nuevos y por su parte, la cooperación consolida una vía para lograr que las relaciones interorganizacionales puedan asegurar su éxito, entre la Universidad como organización académica y el Sector Productivo como sector empresarial. En este sentido, la relación entre ellas para compartir y crear es algo más que una transacción comercial, es una relación donde las partes llegan a depender la una de la otra, concentrando sus energías para lograr innovación, sin descuidar los riesgos que esto implica, los cuales no pueden estar enteramente detallados en un contrato. Es así que una vez que las organizaciones inmersas en la relación formalicen la misma, deben concientizarse hacia una mutua colaboración y cooperación.

3. Teorías que sustentan a la cooperación

Para argumentar a la cooperación, se presentan varias teorías que la validan como una forma de relación que puede generar grandes beneficios a importantes organizaciones de la sociedad, entre ellas la Universidad y el Sector Productivo.

En base a lo planteado, destacan varios planteamientos que le dan soporte, las cuales según Espinoza (2000), se pueden plasmar de la siguiente forma:

- a. La Teoría de la Ayuda Mutua planteada por Peter Kropotkin, basa su premisa “en que sólo los capacitados sobreviven, no individualmente, pero sí como colectivo”. Esto demuestra en gran medida la importancia del trabajo en grupo, de la producción de ideas planteadas por equipos multi e interdisciplinarios y por supuesto la cooperación como ejemplo de ayuda mutua, permitiendo que el conocimiento fluya con capacidad para generar bienes y servicios que fortalezcan la organización.
- b. La Teoría Sociobiológica, propuesta por Robert Trives, asume una actitud determinista en el aspecto de ver el proceso de la ayuda mutua como “el resultado de similitudes genéticas entre los miembros de la especie humana y animal”. Plantea que sólo se da este proceso entre individuos genéticamente similares ya que de esta manera incrementa la posibilidad de supervivencia del gen compartido y de la especie. Precisamente los seres humanos con la cooperación desarrollaran ese sentimiento para incrementar sus conocimientos y asegurar su supervivencia en las organizaciones.
- c. La Teoría del Comportamiento de Skiners sostiene que “los individuos aprenden por ensayo y error” evaluando las situaciones que van generando, y reproduciendo aquellas donde obtuvieron mayores beneficios y satisfacciones. Es así como en la relación de cooperación se debe reforzar individualmente a los integrantes de los grupos para que así puedan darse las oportunidades de producción colectiva sin olvidar que cada acción que genere beneficios debe ser gratificada para así promover la cooperación, bajo un clima de confianza mutua aprovechando las oportunidades tanto individuales como colectivas.
- d. La Teoría del Intercambio de Peter Blau se basa en la premisa de que “el intercambio social es visto como un proceso básicamente humano”; a nivel social surgen obligaciones no específicas que van produciéndose por acuerdos de reciprocidad espontáneos pero “no se conoce como y cuando cada uno debe cumplir sus

obligaciones”. Se puede entender esta teoría como una relación de cooperación espontánea, con el acuerdo de ganar – ganar como objetivo fundamental de la relación y además la satisfacción de necesidades básicas.

- e. La Teoría Funcionalista se sustenta en la premisa de que “la fuente del comportamiento cooperativo reside en la percepción de las necesidades del individuo y su grupo”. Se puede entonces asumir que deben satisfacerse primero las necesidades individuales, para contar con individuos dispuestos y creativos a formar grupos productivos que generen innovaciones que van a satisfacer necesidades colectivas en beneficio de la humanidad.

Como puede observarse en lo expuesto anteriormente, cada teoría encamina sus postulados a espacios diferentes, la primera enfatiza en la supervivencia colectiva; la segunda el acercamiento por similitudes genéticas; la tercera sostiene el aprendizaje a través del ensayo y el error dándole gran importancia al refuerzo tanto individual como colectivo; la cuarta basa su premisa en el intercambio social y las relaciones interpersonales como un aspecto importante para producir acuerdos espontáneos; la quinta teoría se circunscribe a la satisfacción de las necesidades del individuo y del grupo para contar con entes creativos e innovadores.

Se puede entonces afirmar, que la modalidad de la cooperación, se valida en cada una de las teorías presentadas observándose un aspecto focal común en las relaciones interpersonales, bien sea directas o indirectas, entendiéndose como el intercambio que pueda darse entre seres humanos con la finalidad que cada individuo o grupo satisfaga sus necesidades de creación y supervivencia.

Un entorno favorable para demostrar la factibilidad de la implementación de dicha estrategia, es el contexto donde se desarrolla la relación de la Universidad con el Sector Productivo, dado que la universidad se concibe como formadora de seres sociales, de hombres con intereses individuales y colectivos que buscan apoyo en otros seres para asegurar su supervivencia y las empresas cómo las encargadas de incorporar a estos individuos en el mundo del trabajo, con la finalidad de generar las riquezas mediante el desarrollo de la innovación y

la tecnología que sirven de sustento a las sociedades.

Las organizaciones buscan acuerdos y acercamientos que puedan concretarse en alianzas estratégicas para formalizar sus relaciones basadas en contactos productivos entre individuos. Es así, como el concepto de alianza se sustenta en la concepción de la cooperación, como acuerdo entre organizaciones independientes para compartir relaciones y aceptar sin conflictos la propiedad conjunta de la producción posterior al acuerdo.

Las relaciones que se establecen en los acuerdos permiten fluir el conocimiento ya que superan las limitaciones individuales, aprovechando al máximo las oportunidades de producción colectiva que permiten saltar los límites de las organizaciones, evidenciándose en éstos acuerdos la pérdida de un alto grado de autonomía en cada una de las organizaciones inmersas en la alianza.

Según Jordan, (1999) el Sector Productivo reconoce a la Universidad como una institución que le puede aportar muchos beneficios y la búsqueda del sector productivo hacia las mismas, demuestra su reconocimiento como una organización capaz de generar bienes y servicios de gran valor técnico y comercial que puedan compartirse y fortalecerse con la finalidad de satisfacer las necesidades que demande la sociedad, y las universidades buscan en las empresas oportunidades de nuevos espacios para intercambiar conocimientos e investigaciones que de origen a innovaciones.

4. Productos de la alianza

Las empresas buscan alianzas con otras empresas con el fin de compartir riesgos, recursos, reducir la competencia, ampliar los mercados. Hoy en día existen muchas otras razones para lograr el acercamiento entre sectores productivos y sobre todo con la Universidad, ya que las necesidades que enfrentan las empresas, representan factores de orden social, político, tecnológico, cultural y han internalizado que están inmersas en un medio ambiente donde intervienen elementos que no son fáciles de controlar e inciden directamente en la producción tanto de bienes y servicios, como de nuevos conocimientos que con la acelerada obsolescencia de los mismos necesitan nutrirse cons-

tantemente, ya que en la mayoría de los casos promueven un alto porcentaje de innovaciones tecnológicas, por el gran número de investigaciones que realizan.

Las organizaciones académicas buscan apoyarse mutuamente con la finalidad de implementar acuerdos con otras empresas para desarrollar e intercambiar producción de conocimiento, lo cual les permitirá competir en un nuevo mercado intercambiando y compartiendo, el conocimiento insertado y el conocimiento migratorio.

El conocimiento insertado y el conocimiento migratorio se puede decir que nacen y crecen en el mundo de la relación entre organizaciones; en este caso concreto, la Universidad y el Sector Productivo a través de la cooperación como alianza, generan estos tipos de conocimientos útiles a la sociedad.

Según Badaracco (1992), se puede definir el conocimiento migratorio, como una forma de comercializar lo producido, haciéndolo accesible a terceros mediante estrategias que lo hacen viajar a través de las fronteras para que los individuos interesados y estimulados tengan acceso a él y en base a esto generar un nuevo conocimiento; se materializa en libros, paquetes, formulas etc.

Aquí se observa el conocimiento insertado, el cual puede explicarse como el desafío a crear nuevas ideas, tiene su origen en lo ya creado, innovar con rapidez para superar las competencias, tomando en cuenta la satisfacción del cliente. Este tipo de conocimiento explota al máximo las capacidades individuales y de grupo planteando nuevos retos para la generación de bienes y servicios originales.

5. Tipos de Cooperación

El nuevo orden económico ha llevado a las empresas de acuerdo con las experiencias internacionales a establecer alianzas estratégicas particulares, a través de las cuales buscan aprender a crear un nuevo conocimiento y nuevas capacidades para establecerse y mantenerse en los difíciles mercados del mundo globalizado.

Con la implementación de las relaciones, las organizaciones logran una relación de cooperación productiva, la cual permitirá a estos sectores

acceder al conocimiento de una manera más rápida para superar la propia obsolescencia del mismo, al tiempo que los acuerdos que se establecen permiten el acercamiento del personal de ambas empresas para trabajar unidos y poder utilizar el conocimiento que producen, tanto la Universidad como la empresa en todos sus niveles de utilidad, conformando equipos Inter y multidisciplinarios, que generen conocimientos innovadores como productos de la relación de la cooperación

Para Meister (2000), se requieren nuevas conductas en el lugar de trabajo para crear las condiciones que permitan desarrollar un conjunto de capacidades y conocimientos, que logren en gran medida superar la competencia que dichas empresas tienen; como por ejemplo, aprender a aprender, comunicación y colaboración, pensamiento creativo, solución de problemas, cultura tecnológica, cultura global de los negocios y desarrollo de liderazgos.

En relación a los planteamientos anteriores, se debe dejar claro que estas actitudes van surgiendo a medida que el clima de confianza se acentúe, donde las relaciones interpersonales juegan un papel fundamental para el éxito de los acuerdos de cooperación entre organizaciones, por tanto es una variable que debe tomarse muy en cuenta.

En este mismo orden de ideas, se presentan a consideración los tipos de cooperación que pueden darse entre las organizaciones que decidan asumir el reto de las relaciones interorganizacionales en conclusiones aportadas por Espinoza (2000).

- a. Cooperación Automática o Inmediata: Se refiere a la cooperación que se da entre los individuos de manera interpersonal, que están próximos físicamente, es casi imperceptible por los sujetos, sin embargo, reaccionan rápidamente cuando sienten una amenaza hacia el grupo. Se observa en las organizaciones dependientes de organismos públicos cuando enfrentan conflictos, tienden a reaccionar solidariamente, en bloque, para defenderse y apoyarse unos con otros en la solución de los posibles conflictos.
- b. Cooperación Espontánea: Aunque es la más antigua y natural forma de cooperación, su basamento teórico coincide con la cooperación inmediata. Se observa frecuentemente entre

las organizaciones con fines comunes, por ejemplo las universidades, a través de la solidaridad inmediata.

- c. Cooperación Tradicional: Es regulada por la normativa social, por las tradiciones y forma parte de la herencia de las sociedades. Se da entre organizaciones similares en la producción y prestación de servicios públicos, con cierta resistencia a los cambios, un ejemplo de ellos se observa en las dependencias gubernamentales, las cuales a través del tiempo van conformando una relación muy sólida.
- d. Cooperación Direccionada: Es promovida intencionalmente por grupos jerárquicos de alto nivel, con objetivos claros, generalmente es el resultado del establecimiento de acuerdos formales, en los cuales se espera una amplia participación de los individuos que pertenecen a la organización. Ejemplo de este tipo de cooperación, es la que surge entre empresas de la industria petrolera, las cuales promueven acuerdos de colaboración con empresas similares.
- e. Cooperación Contractual: En este caso la cooperación es voluntaria y formalizada, basada en acuerdos explícitos entre las personas para trabajar en el logro de objetivos comunes. Se puede considerar el tipo de cooperación más formal, ya que se firman contratos de mutuo acuerdo, con cláusulas claras, acerca de las condiciones que regularan la relación a darse entre las organizaciones.

Cada uno de los planteamientos presentados, aportan premisas específicas de las formas de relación y es necesario que en el acercamiento entre la Universidad y el Sector Productivo, estos asuman aquellos aspectos que sean más pertinentes y sirvan de base para crear su propio tipo de alianza, dejando claro, que en las relaciones interorganizacionales se hace necesario formalizar la relación con acuerdos legales y normas que se establecen con la finalidad de evitar la presentación de conflictos, lo más conveniente es combinar cada una de las propuestas hasta crear una propia que se adapte a los requerimientos de las relaciones establecidas, con un estilo que satisfaga las condiciones de la alianza estratégica, para que pueda darse una verdadera relación de cooperación.

Por tanto, puede afirmarse que las relaciones de las instituciones académicas con otras organizaciones son consideradas muy valiosas y productivas, ya que las universidades son la principal fuente de conocimiento científico y otras organizaciones del sector productivo aprovechan las oportunidades que ofrece la universidad a través de la relación, para compartir personal, recursos, capital, ideas, equipos, espacio físico, y lograr de esa manera el cumplimiento de una función cada vez más directa en la elaboración de bienes y servicios, además, de ideas innovadoras a partir de nuevos descubrimientos para la generación de conocimientos al servicio de la sociedad en general.

6. Ventajas de los Acuerdos de Cooperación

Entre las razones que justifican la relación Universidad – Sector Productivo a través de la cooperación como forma de relación, se tiene que uno de los elementos más importantes es el conocimiento y manejo en forma positiva de los factores que inducen al éxito o fracaso de la relación. El soporte mutuo de las actividades de investigación y desarrollo para la posterior producción de conocimiento, pueden ser utilizados con fines particulares por la organizaciones inmersas en la relación, observándose como una alianza para aprender a crear, tanto conocimiento insertado como migratorio.

También se debe tomar en cuenta la motivación de las partes para superar las barreras, fortaleciendo el liderazgo académico universitario con la finalidad de enfrentar los retos y desafíos que se presenten para incrementar los recursos y de esa manera crear nuevos conocimientos que ayuden al aumento del prestigio de las organizaciones inmersas en la relación.

En este sentido, entre los resultados exitosos, producto de la relación entre la Universidad y el Sector Productivo se pueden mencionar; financiamiento para proyectos, atención para los pasantes a través de programas de cooperación educativa, que se realizan entre la universidad y la empresa para atender las necesidades de pasantías a los alumnos, con la finalidad de lograr el desarrollo de la ciencia y la tecnología y la formación de pro-

fesionales con pertinencia social. Otras de las ventajas por las cuales la Universidad busca la relación con las empresas, es que se considera a la industria como fuente de ingreso, al hacer contribuciones intelectuales de gran importancia para la sociedad, evitando la burocracia y utilizando de alguna manera, a través de la relaciones de cooperación, los fondos gubernamentales para la generación de proyectos conjuntos que puedan aportar ideas a la solución de problemas sociales y de esa manera aumentar recíprocamente el prestigio como organizaciones.

Los motivos por los que las empresas buscan una relación con la Universidad, se refleja en que la Universidad es considerada la primera fuente de generación de conocimientos nuevo en el mundo, no sólo forma profesionales sino que contribuye a la creación de comunidades científicas y a través de ellas las empresas tienen la oportunidad de tener acceso a recursos humanos calificados, a obtener información específica de expertos y lograr un soporte técnico de calidad como asesorías, capacitación entre otros, además de la entrada a las instalaciones universitarias, como los Parques Tecnológicos, los Consejos de Investigación y Desarrollo, obteniendo prestigio y mejorando la imagen de la empresa, convirtiendo el saber generado en aportes para el desarrollo de las sociedades humanas.

Las alianzas con las Universidades también permite a las empresas expandir su campo de acción y ofrecer una gama de posibilidades, desde la solución de problemas prácticos hasta la investigación a largo plazo. Esto permitirá incrementar el intercambio de conocimientos, lo cual a su vez acelerará el progreso, se desarrollarán objetivos nuevos y se consolidará la relación, evidenciándose la importancia de la cooperación, como una estrategia que permite potenciar favorablemente el acercamiento de estos dos sectores.

Meister (2000) afirma que, las relaciones de las Universidades con las empresas aportan enormes beneficios a ambos sectores y pueden ser valiosas para cualquier otro sector de la sociedad, ya que no se necesitan grandes dimensiones para el desarrollo de esta relación y gran parte del logro de los acuerdos entre la Universidad y la empresa vienen dados por los vínculos establecidos con la pe-

queña y mediana empresa.

Igualmente, para las empresas las relaciones con la Universidad son ventajosas, ya que estas manejan grandes cantidades de fondos del gobierno destinados a las investigaciones, con personal altamente capacitado y del cual el sector productivo puede beneficiarse compartiendo la generación de nuevos productos y conocimientos. El hecho de que las empresas inviertan en investigación, les permite tener ciertos derechos sobre los resultados de dichas investigaciones, esto ayuda a la empresa a conectarse con la Universidad y compartir el conocimiento que se genere, bajo acuerdos de cooperación y confianza mutua.

7. Propuestas

Como parte de la construcción teórica que se pretende realizar, se llegará al esbozo de una propuesta basada en una postura que resulta de la integración de planteamientos, que se complementan a partir de los elementos que se están manejando en la investigación y como resultado de la metodología aplicada que infiere hacia conceptos complementarios de los acuerdos de cooperación entre la Universidad y el Sector Productivo.

Algunas Universidades están dispuestas a formar grupos de investigadores ínter y multidisciplinarios, con la finalidad de concentrarse en satisfacer las necesidades de un determinado patrocinador con el cual quieren realizar algún acuerdo cooperativo. Esto permitirá fomentar la cooperación interdisciplinaria y orientar el trabajo de los investigadores hacia el desarrollo de líneas de investigación específicas, lo cual permitirá optimizar recursos y tiempo acelerando la producción y transferencia de tecnología, considerándose esta forma de cooperación como una estrategia pertinente e innovadora para manejar en el mundo de las relaciones entre la Universidad y el Sector Productivo.

En este sentido, para apoyar a la cooperación, se propone una nueva teoría que podría denominarse Teoría de Producción Humana Conjunta, la cual basa sus premisas en que el individuo como ser social necesita de sus semejantes para asegurar su supervivencia y reproducción. Por tanto, genéticamente siempre buscará miembros de su

misma especie para lograr este objetivo, tratando de conseguir y dar apoyo, lo cual permitirá intercambios sociales que pueden darle satisfacciones tanto individuales como colectivas que le generen conocimientos en beneficio de individuos de su misma especie, pero siempre necesitará que sus conductas positivas sean reforzadas para poder seguir adelante y sentirse seguro de sus éxitos y de esa manera poder insertarse como miembro de una sociedad y como miembros de diferentes organizaciones donde va a interactuar, reforzando siempre el trabajo en grupo como resultado del trabajo individual realizado con satisfacción y sentido de la oportunidad.

También pudiera pensarse en un tipo de cooperación donde se formalicen los acuerdos de la relación y se tomen en cuenta las motivaciones y las relaciones interpersonales para el establecimiento de compromisos que superen las barreras de las debilidades y las amenazas, y estos individuos estén en capacidad de convertirlas en oportunidades y fortalezas para el logro de objetivos exitosos, donde se observe un alto grado de compromiso tanto individual como colectivo entre los miembros de las organizaciones, para asegurar el fortalecimiento y crecimiento de las mismas en sociedad y la producción de bienes y servicios para la satisfacción del bien común. Este planteamiento, evidencia la importancia del individuo como principal protagonista en el éxito de las relaciones entre estos dos sectores productivos

En este mismo orden de ideas, se podría estar hablando de la Cooperación Adaptativa Vital, tomando en cuenta que los sujetos deben adaptarse a las necesidades de las organizaciones en cada ciclo que les corresponda, para responder, resolver, proponer y tomar decisiones; que ayuden a la organización a desarrollarse en la relación, al mismo tiempo. Se propone un tipo de cooperación vital para los dos sectores, porque los miembros inmersos en el acuerdo deben estar conscientes de la importancia que representa el éxito de estas relaciones y deben reforzar en los sujetos motivaciones que desarrollen un alto nivel de compromiso con su organización, lo cual incidirá directamente en la consolidación de las organizaciones del entorno que necesiten ayuda para garantizar su supervivencia.

Cabe destacar la importancia que tiene la voluntad y el compromiso individual para lograr el éxito de las relaciones interorganizacionales. Es necesario promover la superación de la desconfianza, promoviendo un liderazgo sano y creando un clima organizacional apropiado para el desarrollo de las relaciones interpersonales con sentido de pertenencia, respetando las costumbres y la cultura de cada individuo, como un hecho social presente en la relación. Además, debe tomarse en cuenta la adaptación del ser humano como individuo biológico a nuevos procesos, respetando hasta los horarios que ese individuo esté dispuesto a cubrir, tomando en cuenta sus costumbres.

Por otra parte, se necesita tener las reglas muy claras, formalizando los acuerdos que permitan el desarrollo de relaciones intra y extra organizacionales estrechas y estables, que avalen un tipo de relación basada en la cooperación, como una estrategia que garantice la generación de riquezas para la sociedad y que tome en cuenta al individuo como un ser humano capaz de cometer errores, pero también capaz de enmendarlos, logrando resultados individuales y colectivos exitosos, evidenciándose de esta manera que la cooperación puede convertirse en un tipo de relación posible entre la Universidad y el Sector Productivo, observándose como la más estable, clara, productiva y cómoda forma de relación entre las organizaciones que buscan alianzas estratégicas.

8. Consideraciones Finales

De lo anteriormente expuesto, e infiriendo nuevos elementos a partir de lo planteado por BID, SECAB, CINDA (1999), pueden resumirse algunas acciones que sustentan la relación de la cooperación entre la Universidad y el Sector Productivo, los cuales se orientan hacia la conclusión de este artículo, haciendo énfasis en aquellas aspectos que fortalecen el acercamiento en ambas direcciones.

- Aprender a cultivar las fortalezas y oportunidades al establecer los acuerdos, en una relación de ganar - ganar disminuyendo las debilidades y amenazas, manejando los conflictos

para la consolidación de la relación entre las organizaciones.

- Reconocer a la Universidad como una institución de gran valor técnico, científico e intelectual, que puede aportar grandes beneficios tanto a las empresas como a la sociedad en la resolución de problemas y que a través de los acuerdos puede potenciarse y fortalecerse.
- Considerar que las empresas se sienten fortalecidas con la Universidad, ya que les da prestigio y oportunidades para ampliar sus espacios, tanto de infraestructura como académicos difíciles de alcanzar por su misma naturaleza, como resultado de los acuerdos de cooperación.
- Establecer las relaciones interorganizacionales para la generación de conocimiento insertado y migratorio, como libros, formulas, patentes y diseños de manuales, que debido al acceso rápido al mismo permiten el acercamiento de profesores, estudiantes, investigadores, planificadores, utilizando bilateralmente todo lo que se produzca.
- Lograr la conceptualización del capital intelectual como un activo de las organizaciones del tercer milenio, con un conocimiento que puede ser capitalizable, como el producto más importante que puede generarse de las alianzas de cooperación entre la Universidad y el Sector Productivo.

En conclusión, se puede afirmar que las relaciones de cooperación entre la Universidad y el Sector Productivo generarán un gran impacto en las actividades de docencia, investigación y extensión de las Universidades, sumándole una cuarta función que surge del resultado de las fusiones, como es la producción, ya que los contactos con otros investigadores, científicos, creativos, gerentes, planificadores y expertos en las diferentes áreas permitirán la creación de conocimientos innovadores que van a estar al servicio de la sociedad. Igualmente, las empresas sufrirán cambios significativos en su gestión, debido a las relaciones con las instituciones académicas, las cuales le permitirán desarrollarse y fortalecerse para asegurar su permanencia en el tiempo y ganar espacios en una sociedad altamente competitiva.

Referencias Bibliográficas

- BADARACCO, Joseph (1992). **Alianzas Estratégicas**. Editorial Mc. Graw Hill. Madrid. pp. 45.
- BID SECAB CINDA (1999). **Vinculación Universidad / Sector Productivo**. Colección Ciencia y Tecnología. N° 24. pp. 150.
- ESPINOZA, Rafael (1999). **Naturaleza y alcance de la relación Universidad / Sector Productivo**. Editorial LUZ. Venezuela. pp. 176.
- ESPINOZA, Rafael (2000). **Universidad & empresa en la sociedad del conocimiento**. Doctorado en Ciencias Humanas. LUZ. Venezuela. pp. 25.
- GARCIA, Blanquita (1998). **Educación, investigación y gerencia para una mejor calidad de vida: Universidad y Sector Productivo**. Trabajo de ascenso para la categoría de profesor Asociado. Núcleo Punto Fijo. LUZ. (Mención publicación). pp. 207.
- HALL, Richard (1983). **Organizaciones, Estructura y Proceso**. Prentice Hall. México. pp 353.
- JORDAN, Lewis. (1999). **Alianzas Estratégicas**. Javier Vergara Editores.
- MARIN, Freddy (2001). **Producción de capital intelectual a partir de la relación Universidad - Sector Productivo**. Doctorado en Ciencias Humanas. LUZ. Venezuela. pp. 5.
- MEISTER, Jeannec (2000). **Universidades Empresariales**. Editorial Mc. Graw Hill. Colombia. pp. 294.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES (1991). **La cooperación Técnica entre Venezuela y Colombia**. Colombia. pp. 18.
-